



OTORGADA POR
LA CAMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA
DE EL SALVADOR.



CO.70
EJEMPLAR

En México:

EN JUEGO HOY HEGEMONIA DE PRI

(Detalles en Página 2)

A Duras Penas Sobrevive Transporte de Pasajeros

Esforzándose como una vieja y trepidante máquina diesel, la industria del transporte urbano de pasajeros sube la espinada cuesta inflacionaria que vuelve cada vez más difícil su permanencia como empresa independiente.

Mientras las cooperativas y empresarios afectos al Gobierno reciben generosos subsidios, los transportistas independientes soportan el impacto de nuevas medidas cambiarias que remiten las importaciones de repuestos y accesorios a la tasa del mercado paralelo.

Al abandono oficial de que son objeto los transportistas debe sumarse la extorsión que sufren de parte de los terroristas, y los daños que estos han causado a las unidades, según las estadísticas,

desde 1979 a la fecha unos 800 autobuses urbanos de San Salvador han sido destruidos; de ese total, un 30 por ciento fue incendiado.

Las unidades dañadas parcialmente han sido prontamente reparadas en talleres locales con repuestos usados, ya sea porque no hay en plaza o porque los nuevos resultan muy caros.

Lo sorprendente y en verdad admirable, dicen observadores del fenómeno económico nacional, es que los equipos continúan prestando servicio.

Esto es, como dijo recientemente un transportista, "el Milagro de la Chatarra". Porque en verdad los mecánicos han hecho "milagros" para que los buses circulen, quitando tornillos y láminas a ca-

—Favor pase a la página 9.



NO SOPORTAN INCREMENTO.— Los fabricantes de calzado declaran que con el alza de precios de los materiales de importación, trasladados al cambio paralelo por el BCR, sus costos de producción se elevan a niveles insostenibles. Dicen que sus ventas han disminuido porque la gente prefiere reparar los zapatos que comprarlos nuevos. Pero incluso la refacción del calzado experimenta un alza que los usuarios se resisten a pagar.

BUSES DESTRUIDOS.— Los empresarios del transporte no han podido reponerse de la destrucción de unos 800 buses del servicio urbano de San Salvador, desde 1979 a la fecha. Actualmente la mayoría de unidades opera en condiciones de deterioro que no ofrecen comodidad ni seguridad a los usuarios. Con repuestos usados o con materiales de la chatarra que se oxida en los cementerios de automóviles, se logra que las unidades sigan circulando.